

Lección 8

LA SUPERIORIDAD DEL EVANGELIO

Gálatas 3.1-14

«¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley o por el escuchar con fe?».

Gálatas 3.2b





OBJETIVOS

- La superioridad del Evangelio cuyo contenido de fe trasciende la ley.
- La necesidad de aceptar y vivir la fe en el Cristo crucificado.
- La trascendencia de la respuesta de fe del patriarca Abraham para toda la humanidad en todos los tiempos.
- La entrega en Cristo del Espíritu de la promesa, fuente evangélica de fe.



VOCABULARIO

- **Gálatas:** Estos son los habitantes de Galacia, localizada en Asia Menor donde Pablo realizó una obra misionera muy fructífera.
- **Espíritu:** Se refiere al Espíritu Santo. Es también el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo. Este constituye la promesa que recibimos cumpliéndose así la oferta de fe dada a Abraham, bendición para todas las naciones.
- **Madero:** Otro término para identificar la cruz.



TEXTO BÍBLICO: Gálatas 3.1-2

RVR

1 ¡Gálatas insensatos!, ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente crucificado?

2 Esto sólo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley o por el escuchar con fe?

VP

1 ¡Gálatas, duros para entender! ¿Quién los embrujó? En nuestra predicación hemos mostrado ante sus propios ojos a Jesucristo crucificado.

2 Sólo quiero que me contesten a esta pregunta: ¿Recibieron ustedes el Espíritu de Dios por el cumplimiento de la ley o por aceptar el mensaje de la fe?



TEXTO BÍBLICO: Gálatas 3.3-4

RVR

3 ¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿ahora vais a acabar por la carne?

4 ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? Si es que realmente fue en vano.

VP

3 ¿Son tan duros para entender, que habiendo comenzado con el Espíritu quieren ahora terminar con algo puramente humano?

4 ¿Tantas buenas experiencias para nada? ¡Imposible que hayan sido para nada!



TEXTO BÍBLICO: Gálatas 3.5-6

RVR

5 Aquel, pues, que os da el Espíritu y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la Ley o por el oír con fe?

6 Así Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia.

VP

5 Cuando Dios les da su Espíritu y hace milagros entre ustedes, ¿por qué lo hace? No en virtud del cumplimiento de la ley, sino por aceptar el mensaje de la fe.

6 Así también, Abraham creyó a Dios, y Dios le tuvo esto en cuenta y lo reconoció como justo.



TEXTO BÍBLICO: Gálatas 3.7-8

RVR

7 Sabed, por tanto, que los que tienen fe, éstos son hijos de Abraham.

8 Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: «En ti serán benditas todas las naciones».

VP

7 Por lo tanto, ustedes deben saber que los verdaderos descendientes de Abraham son los que tienen fe.

8 La Escritura, viendo de antemano que también entre los no judíos iba Dios a reconocer como justos a los que tuvieran fe, había anunciado a Abraham esta buena noticia: «Todas las naciones serán bendecidas por medio de ti».



TEXTO BÍBLICO: Gálatas 3.9-10

RVR

9 De modo que los que tienen fe son bendecidos con el creyente Abraham.

10 Todos los que dependen de las obras de la Ley están bajo maldición, pues escrito está: «Maldito sea el que no permanezca en todas las cosas escritas en el libro de la Ley, para cumplirlas».

VP

9 De manera que los que creen son bendecidos junto con Abraham, que también creyó.

10 Quienes ponen su confianza en la ley están bajo maldición, porque la Escritura dice: «Maldito sea el que no cumple fielmente todo lo que está escrito en el libro de la ley».



TEXTO BÍBLICO: Gálatas 3.11-12

RVR

11 Y que por la Ley nadie se justifica ante Dios es evidente, porque «el justo por la fe vivirá».

12 Pero la Ley no procede de la fe, sino que dice: «El que haga estas cosas vivirá por ella».

VP

11 Por tanto, está claro que nadie es reconocido como justo en virtud de la ley; pues la Escritura dice: «El justo por la fe vivirá».

12 Pero la ley no se basa en la fe, sino que dice: «El que cumpla la ley, vivirá por ella».



TEXTO BÍBLICO: Gálatas 3.13-14

RVR

13 Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, haciéndose maldición por nosotros (pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»),

14 para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzara a los gentiles, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.

VP

13 Cristo nos rescató de la maldición de la ley haciéndose maldición por causa nuestra, porque la Escritura dice: «Maldito todo el que muere colgado de un madero».

14 Esto sucedió para que la bendición que Dios prometió a Abraham alcance también, por medio de Cristo Jesús, a los no judíos; y para que por medio de la fe recibamos todos el Espíritu que Dios ha prometido.



RESUMEN

- En su comunicación con el pueblo judío Dios le entregó una ley para que organizara su vida socioreligiosa con énfasis en su conducta: la ley es un documento primordialmente ético.
- Más que una ley de carácter jurídico es un acopio de ordenanzas y enseñanzas que sirvieron de norte para definir su fe y, por ende, su obediencia a Dios.
- Esta ley, con las interpretaciones y añadiduras que sufrió con el paso del tiempo de manos de líderes religiosos, se convirtió en un obstáculo para su cumplimiento porque impedía la libertad del pueblo.



RESUMEN

- Jesús critica fuertemente la rigurosidad en el cumplimiento de la ley y exige que se cumpla solo lo relacionado con la justicia, la misericordia y la fe. De esa profunda declaración teológica, con sus alcances compasivos, nace el Evangelio que hoy proclamamos.
- En esta lección vemos cómo el apóstol Pablo retoma el tema de la ley y la fe, y declara esta última como el único medio que nos permite ser justificados ante Dios.
- El Evangelio que se nutre de la fe en Dios es superior a la ley que solo descubre nuestra incapacidad para cumplirla por el pecado que mora en nosotros.



RESUMEN

- La promesa de la salvación que por la fe se origina en Abraham se cumple en Cristo y en ese salto descubrimos que la ley no tiene injerencia sobre los seres humanos como medio de salvación.



ORACIÓN

Señor, nuevamente te damos gracias porque un día nos liberaste del pecado al morir en la cruz por nosotros. No lo merecíamos, mas tú lo hiciste como respuesta de amor insondable. Ayúdanos a serte fiel en todo, y así testimoniar que vives en nosotros. Que tu Espíritu nos inspire y fortalezca para hacer tu voluntad. En Cristo Jesús oramos, amén.